**Viendo hacia un nuevo futuro: (Deuteronomio 11.1–32)**

En la historia de la humanidad siempre ha habido sucesos que han revolucionado el mundo. Algunos de estos sucesos han sido buenos y otros no. Por ejemplo, el 11 de septiembre del 2001, en la mañana de ese martes unos aviones se estrellaron en lo que eran en aquel entonces las torres gemelas. Este evento terrorista cambió la manera en que se abordaban los aviones o más bien dicho la seguridad en los aeropuertos. Desde entonces por lo menos en los US al pasar por seguridad se tiene uno que quitar los zapatos y pasar por rayos x y otras cosas. Antes de ese suceso la seguridad en los aeropuertos no era así.

En 1994 IBM lanzó el primer Smartphone o teléfono inteligente conocido en aquel entonces. Este era bastante rustico, y las cosas modernas que lo hacían un teléfono inteligente era que podía recibir y enviar emails al igual que faxes. También que tenía un touch screen, pantalla sensible al tacto. Luego en el 2001 hubieron otros modelos se le agregó la opción de navegar el internet. Pero fue hasta el 2007 cuando el señor Steve Job con su equipo introdujo el iPhone y desde entonces el mundo no ha sido igual. Hasta los países más pobres tienen acceso a teléfonos inteligentes, porque ya no son un lujo sino una necesidad.

Todos estos son eventos que en el momento en que se dieron estaban abriendo la puerta a un nuevo futuro, estaban cambiando el futuro de la humanidad.

En el 2019 sucedió algo que va a quedar marcado y escrito en la historia de la humanidad. De igual manera va a cambiar nuestro futuro. Es inevitable el mundo ya no es el mismo y no va a ser el mismo. Juegos de basketball, juegos de baseball, la manera de estudiar. La manera de hacer iglesia. Nosotros nos encontramos en el centro de esa historia que se está escribiendo. Un día nuestros nietos van a estudiar esto en los libros de historia y nosotros podremos decir ha si yo viví eso, yo estuve allí.

De igual manera en Deuteronomio capítulo 11 Moisés le habla a ese pueblo que están a punto de entrar en su nuevo futuro, se encuentran escribiendo la historia que años después se contaría a las siguientes generaciones. El suceso que están a punto de experimentar es entrar a la tierra que casi 5 siglos atrás Dios les había prometido.

Pero antes de que suceda ese evento de cruzar el rio Jordán que es el inicio de su nuevo futuro Moisés les hace un recuento de todo lo que Dios ha hecho por ellos.

El tema de este domingo es “viendo hacia un nuevo futuro”.

**11 »Amen al Señor su Dios y cumplan siempre sus ordenanzas, preceptos, normas y mandamientos. 2Recuerden hoy que fueron ustedes, y no sus hijos, los que vieron y experimentaron la disciplina del Señor su Dios. Ustedes vieron su gran despliegue de fuerza y de poder, 3y los hechos y señales que realizó en Egipto contra el faraón y contra todo su país. 4Ustedes vieron lo que hizo contra el ejército de los egipcios, y cómo desató las aguas del Mar Rojo sobre sus caballos y carros de guerra, cuando éstos los perseguían a ustedes. El Señor los destruyó para siempre.**

**5»Recuerden también lo que él hizo por ustedes en el desierto, hasta que llegaron a este lugar. 6Además, vieron lo que les hizo a Datán y Abirán, hijos de Eliab el rubenita, pues en presencia de todo el pueblo hizo que la tierra se abriera y se los tragara junto con sus familias, sus carpas y todo lo que les pertenecía.** **7Ciertamente ustedes han visto con sus propios ojos todas las maravillas que el Señor ha hecho.**

Antes de entrar en nuestro nuevo futuro Dios nos pide lo siguiente:

**I. Dios nos pide que revisemos Su fidelidad en el pasado:**

Nadie tenía que contarles lo que el Señor podía hacer por ellos, sino que lo habían experimentado de primera mano.

De igual manera durante todos los años de tu vida, si tu ves atrás vas a ver rastros de la fidelidad del Señor en tu vida, y adivina que aun en tus años de vida cuando no eras seguidor de Jesús, tú puedes ver como El te iba guardando hasta el momento en que lo llegaste a conocer.

En mi vida yo lo puedo ver claro. En el ambiente en el que yo nací y me crie eras hostil, había amigos de mi papá que sus hijos ya los había matado las pandillas. Yo pudiera bien estar muerto, o en la cárcel por haber matado a alguien, me hubiera convertido en un drogadicto, hubiera tenido hijos regados por todas partes. Ese era el ambiente donde crecí, sin dirección de un padre en mi hogar. Y yo me pregunto y cómo es que estoy acá sirviéndole al Señor, porque no siempre seguí a Jesús. Yo se que aun cuando no era creyente El me estaba guardando. Y después de haberle dado mi vida, su fidelidad ha sido más tangible.

No estoy diciendo que no te pasaron cosas malas y lamentables, de ninguna manera, no estoy diciendo eso. Estoy diciendo que, si tu ves y buscas y piensas bien vas a ver el rastro de su fidelidad en tu vida, cuando no eras seguidor de Jesús y todavía más tangible cuando empezaste a seguirle. Te ha dado su amor, su provisión, su compañía, su consuelo, su protección.

**II. Dios nos pide que confiemos en el futuro que nos promete:** El les había prometido a sus antepasados un lugar donde serían libres, donde habría abundancia, donde habría agua. Era un poco difícil imaginarse todo lo que Dios les había prometido porque nunca lo habían visto cuando llevaban 40 años comiendo maná. Aunque ya eso hablaba de la bendición del Señor pues solo un acto sobrenatural podía explicar que cada mañana antes de que ellos se despertaran ya había mana lista para ser comido afuera de sus tiendas.

**8»Por eso, cumplan todos los mandamientos que hoy les mando, para que sean fuertes y puedan cruzar el Jordán y tomar posesión de la tierra, 9y para que vivan mucho tiempo en esa tierra que el Señor juró dar a los antepasados de ustedes y a sus descendientes, tierra donde abundan la leche y la miel. 10Esa tierra, de la que van a tomar posesión, no es como la de Egipto, de donde salieron; allá ustedes plantaban sus semillas y tenían que regarlas como se riega un huerto. 11En cambio, la tierra que van a poseer es tierra de montañas y de valles, regada por la lluvia del cielo. 12El Señor su Dios es quien la cuida; los ojos del Señor su Dios están sobre ella todo el año, de principio a fin.**

**13»Si ustedes obedecen fielmente los mandamientos que hoy les doy, y si aman al Señor su Dios y le sirven con todo el corazón y con toda el alma, 14entonces él enviará la lluvia oportuna sobre su tierra, en otoño y en primavera, para que obtengan el trigo, el vino y el aceite. 15También hará que crezca hierba en los campos para su ganado, y ustedes comerán y quedarán satisfechos.**

Seamos sinceros es un poco difícil creer que habrá un mejor futuro cuando hay tanta incertidumbre, cuando hay falta de empleo, no hay un entendimiento claro de lo que está pasando. Algunos el virus los mata a otros ni siquiera les da síntomas. Unos dicen una cosa y otros dicen otra.

Una cosa es segura el mundo no será igual, pero, así como se presentan dificultades también esto trae oportunidades. Especialmente si hablamos del reino del Señor hay más oportunidades para alcanzar a las personas con el mensaje del Señor.

Con el avance de la tecnología hoy podemos alcanzar personas que están en otros países. Hay más personas conectándose a ver sermones en línea.

Si como mujeres se capacitan para aprender a aconsejar mujeres. Recuerden en nuestros países latinoamericanos no hay tantos recursos como los hay acá, imagínense entonces cuantas mujeres podríamos ayudar con sus problemas, el apoyo que podríamos estar dando. Al igual con varones. Hay una oportunidad que se abre gigantesca. Pero vamos a ser honestos es difícil imaginarse ese futuro cuando estamos en medio de esta crisis mundial. Por eso Dios nos pide que revisemos Su fidelidad en el pasado para que confiemos en el futuro que nos promete.

**III. Dios nos pide que no bajemos la guardia ante la nueva bendición**

**16»¡Cuidado! No se dejen seducir. No se descarríen ni adoren a otros dioses, ni se inclinen ante ellos, 17porque entonces se encenderá la ira del Señor contra ustedes, y cerrará los cielos para que no llueva; el suelo no dará sus frutos, y pronto ustedes desaparecerán de la buena tierra que les da el Señor.**

¿Cuál es el peligro que toda bendición trae? Que nos puede apartar del dador de la bendición. Les he dicho anteriormente que los países que menos buscan al Señor son aquellos que tienen comodidades. Igualmente, las familias que están bien de salud, económicamente, socialmente son las que menos buscan al Señor, hasta que pierden todas esas cosas.

¿Cuál era el peligro de la nación de Israel? Que al ver tanta bendición se olvidaran de su Señor y más bien le dieran las gracias a los dioses que esas naciones se habían inventado.

¿Cuál es el peligro nuestro? No son dioses de barro. El peligro es volvernos a acostumbrar. Podemos hacer el mismo error de antes. Vamos a desear la misma manera de vivir. Aun cuando hablamos de las cosas espirituales, estábamos acostumbrados a una manera de vivir como iglesia.

Ir a la iglesia, sentarnos, consumir un programa, ver el reloj, uff ya terminó, nos vemos el próximo domingo. Y repetimos lo mismo y lo mismo y lo mismo ¿No será que Dios está utilizando todo esto para hablarte hermano, para que te preguntes como has venido viviendo tu vida y nos está dando la oportunidad de cambiar la manera en que veíamos la iglesia? Es tiempo de preguntarnos cómo vamos a avanzar la obra del Señor en esta nueva realidad.

La oportunidad la podemos perder no por adorar dioses de madera o de yeso o de barro. Podemos ser seducidos como fuimos seducidos antes del Covid, me refiero a la comodidad, a entrar en un área de confort.

**IV. Dios nos pide que no descuidemos nuestra relación con El.**

**18Grábense estas palabras en el corazón y en la mente; átenlas en sus manos como un signo, y llévenlas en su frente como una marca. 19Enséñenselas a sus hijos y repítanselas cuando estén en su casa y cuando anden por el camino, cuando se acuesten y cuando se levanten; 20escríbanlas en los postes de su casa y en los portones de sus ciudades. 21Así, mientras existan los cielos sobre la tierra, ustedes y sus descendientes prolongarán su vida sobre la tierra que el Señor juró a los antepasados de ustedes que les daría.**

**22»Si ustedes obedecen todos estos mandamientos que les doy, y aman al Señor su Dios, y siguen por todos sus caminos y le son fieles, 23entonces el Señor expulsará del territorio de ustedes a todas esas naciones. Así podrán desposeerlas, aunque sean más grandes y más fuertes que ustedes. 24Todo lugar donde planten el pie será de ustedes; su territorio se extenderá desde el desierto hasta el monte Líbano, y desde el río Éufrates hasta el mar Mediterráneo. 25Nadie podrá hacerles frente. Por dondequiera que vayan, el Señor su Dios hará que todo el mundo sienta miedo y terror ante ustedes, como se lo ha prometido.**

**V. Dios nos pide que hagamos una elección:**

**26»Hoy les doy a elegir entre la bendición y la maldición: 27bendición, si obedecen los mandamientos que yo, el Señor su Dios, hoy les mando obedecer; 28maldición, si desobedecen los mandamientos del Señor su Dios y se apartan del camino que hoy les mando seguir, y se van tras dioses extraños que jamás han conocido.**

Hermano elige a tu Dios y El te bendecirá. No solo cuando estés en problemas, sino que cuando estés en abundancia, cuando estés en incertidumbre, cuando tengas claridad, cuando estés en el desierto o cuando estés en el nuevo futuro que El promete. Escogelo a El, vale la pena hacerlo. Tu Dios te ama, dio a su hijo para salvarte pero tienes que hacer una elección, escogelo a El y te prometo que no te vas arrepentir.